

2

Cambiad el corazón

Tiempo ordinario y Cuaresma

Ciclo A

Del 15 de enero de 2017
al 2 de abril de 2017

EUCARISTÍA

evd

Cambiad el Corazón

Tiempo ordinario y Cuaresma

Ciclo A

Del 15 de enero de 2017
al 2 de abril de 2017

EUCARISTÍA

evd

Contenido

Presentación	7
15 enero. 2º Domingo del Tiempo Ordinario	9
22 enero. 3er Domingo del Tiempo Ordinario	23
29 enero. 4º Domingo del Tiempo Ordinario	37
5 febrero. 5º Domingo del Tiempo Ordinario	51
12 febrero. 6º Domingo del Tiempo Ordinario	65
19 febrero. 7º Domingo del Tiempo Ordinario	79
26 febrero. 8º Domingo del Tiempo Ordinario	93
1 marzo. Miércoles de Ceniza	107
5 marzo. 1er Domingo de Cuaresma	117
12 marzo. 2º Domingo de Cuaresma	131
19 marzo. 3er Domingo de Cuaresma	145
26 marzo. 4º Domingo de Cuaresma	161
2 abril. 5º Domingo de Cuaresma	177
Recursos	
Para reflexionar: <i>Lectio divina</i> , Introducción a las tres próximas <i>lectio divina</i> (Lucas 1,26-38)	195
Para aprender: La madre Teresa de Calcuta, un referente de espiritualidad y de compromiso en esta Cuaresma	199
Para comprometerse: Llamados a convertirnos: conversión personal y conversión ecológica	202
Para orar: ¿Todo o nada?	206
Para comenzar un itinerario de fe: Cuestiones previas a la fe	210

Presentación

A sí, con fuerza y claridad, resuena el Evangelio de Jesús dos mil años después. Un mensaje de transformación, de novedad y alegría. Un mensaje de esperanza. La voz del Señor nos moviliza y nos propone un cambio radical: que nuestro corazón pase a ser un corazón compasivo y misericordioso. Es la conversión.

Nuestro corazón está endurecido y sufrimos miopía para reconocer en el prójimo a un hermano. Hay demasiadas realidades de sufrimiento en nuestro mundo: regiones ensombrecidas por el hambre y la violencia, colectivos marginados y excluidos sin razón alguna, familias sin recursos, personas sin esperanza... Algunas de esas situaciones están lejos, pero la mayoría son muy cercanas y, aun así, no siempre somos capaces de reconocerlas.

¡Cambiad el corazón! ¡Sentid al prójimo como a un hermano! Son mensajes de Dios que nos llama a la conversión, al cambio de vida, a tener un corazón nuevo, compasivo, solidario y apasionado. Un corazón nuevo, para crear un mundo nuevo.

Equipo Eucaristía

15 de enero de 2017

Ciclo A

Segundo Domingo del Tiempo Ordinario

Álvaro Franch

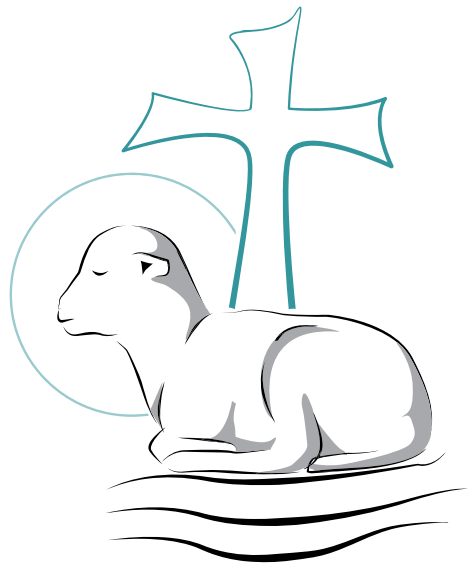
La necesidad de ser iluminados

Dios quiere ser ayudado
por personas concretas
a la hora de iluminar
su camino

(PALABRA DE DIOS).

Todos necesitamos de todos
(HOMILÍA).

Cuando se apaga la luz
(EVANGELIO EN CASA).





LECTURAS

Lectura del libro de ISAÍAS 49,3.5-6

«Tú eres mi siervo (Israel) de quien estoy orgulloso».

Y ahora habla el Señor,

que desde el vientre me formó siervo suyo,

para que le trajese a Jacob, para que le reuniese a Israel,

–tanto me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza–:

«Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel;

te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra».

Palabra de Dios

NOTAS: El texto es un fragmento de uno de los llamados «Cánticos del Siervo de Yahvé» que pertenecen a la obra conocida como «Segundo Isaías», escrita muy posiblemente al final del exilio en Babilonia (s. VI a.C.). Se ha discutido mucho sobre esta figura del Siervo, si fue un personaje histórico o no, o sí, por el contrario, puede ser una especie de representación colectiva del pueblo de Israel. En todo caso, lo que resulta más claro es que la comunidad de israelitas que escribió estos poemas reflejó en el personaje enigmático del Siervo su propia experiencia vital y religiosa. En la porción de texto de la lectura de hoy destaca un elemento de la misión del Siervo: no solo restaurar Israel (no hay que olvidar el contexto babilónico donde se afirma esto) y

hacer que este sea fiel a Yahvé, sino hacer que sea «luz de las naciones», esto es, instrumento para que gentes diversas, extranjeras, que a los ojos de algunos quedaban fuera del ámbito divino, puedan ser también parte del pueblo de la promesa. El Cántico, además, contiene otro aspecto que no hemos leído por la selección litúrgica de versículos: Yahvé hace de la boca del Siervo una espada afilada y la esconde en la sombra de su mano; la convierte en saeta aguda y la guarda en su carcaj. Se repiten aquí imágenes que expresan ascensión de riesgos y protección. La misión del Siervo no va a ser fácil; su vida y su mensaje no serán acogidos ni entendidos por todos. Sin embargo, cuenta con la presencia de Yahvé, que camina a su lado.

Salmo responsorial 39,2.4ab.7-8a.8b-9.10

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor:
él se inclinó y escucho mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y en cambio me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: «Aquí estoy».

Como está escrito en mi libro:
«para hacer tu voluntad».
Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas.

He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios:
Señor, tú lo sabes.

Comienzo de la primera carta del apóstol san Pablo a los CORINTIOS 1,1-3

Yo, Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo, por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, escribimos a la Iglesia de Dios en Corinto, a los consagrados por Jesucristo, al pueblo santo que él llamó y a todos los demás que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo Señor nuestro y de ellos.

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros.

Palabra de Dios

NOTAS: Comenzamos este domingo la lectura de la primera carta que Pablo escribió a los corintios, que nos acompañará varias semanas. Una de las estrategias de su misión fue precisamente escribir y hacer llegar cartas a las comunidades fundadas por él, por medio de las cuales lograba hacerse presente en ellas aún en la distancia física y acompañarlas en las diferentes circunstancias, en ocasiones muy difíciles y complejas, que tenían que afrontar. Las cartas no eran leídas por los corintios individualmente, sino proclamadas en voz alta por una persona durante alguna de las reuniones de la asamblea.

En la antigüedad (los que formaron las comunidades del cristianismo naciente no eran una excepción) la mayoría de la población no sabía leer ni disponía de medios para hacer muchas copias de los documentos, de modo que la audición era una práctica mucho más habitual que la lectura personal. Pablo, por tanto, no escribió para ser leído, sino para ser escuchado. Sabía que su voz resonaría en la reunión, y que su palabra, por medio de la cual quería animarlos a vivir según el Evangelio de Jesús, tendría en tal contexto una fuerza y una capacidad transformadora mucho mayor.

Lectura del santo evangelio según san JUAN 1,29-34

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: –Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: «Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo». Yo no lo conocía, pero ha salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel.

Y Juan dio testimonio diciendo:

–He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él.

Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo:

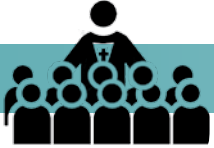
Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que ha de bautizar con Espíritu Santo.

Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios.

Palabra del Señor

NOTAS: Los cuatro evangelios han dejado constancia del bautismo de Jesús, y en todos ellos el episodio marca un antes y un después, en tanto que a partir de él se narra el comienzo de su ministerio público que, consecuentemente, atribuye a este bautismo la característica de ser un episodio transformador y decisivo. Si comparamos las diferentes versiones que han llegado hasta nosotros comprobamos que, aunque presentan elementos comunes, tienen notables diferencias entre sí. El que más difiere de todos es posiblemente este del evangelio de Juan, donde ya no es un «bautismo de conversión para el perdón de los pecados» como cuenta Marcos (Mc 1,4) ni se narra directamente, sino que es colocado en labios del Bautista como un

acontecimiento ya pasado. Estos datos, junto a otros, son un indicio del proceso que la comunidad va haciendo en su comprensión de Jesús. En el relato destaca, sobre todo, la acción de Dios sobre Jesús o, visto desde otro ángulo, lo que «de Dios» descubrieron en Jesús sus seguidores: su vida, sus relaciones, las características de su misión, apuntaban a Dios. Toda una experiencia posterior, tanto la del propio Jesús como la de sus discípulos con él, se plasma en este relato que podemos llamar «fundacional», que quiere afirmar, sobre todo, la relación íntima y estrecha que existe entre Dios y Jesús, como la de un padre con su hijo. Una relación que, a su vez, es una posibilidad para todos los que creen en él.



HOMILÍA

Cuando vamos a un sitio y de pronto nos damos cuenta que no reconocemos el lugar por el que estamos pasando, necesitamos buscar fuera de nosotros: un plano, una persona, una señal reconocida. Grande es la alegría que sentimos cuando nuevamente hemos a caminar hacia el objetivo que nos habíamos propuesto.

Está claro que saber a dónde queremos llegar no es suficiente; necesitamos saber también el por dónde se va, las dificultades que vamos a encontrar, los cambios que se han introducido en ese camino. Y, sobre todo, dejarnos acompañar por aquellos que conocen bien el camino.

Las naciones necesitan luz, no medallas

En las olimpiadas del verano pasado, como en todas las llamadas de la época moderna, el afán de competir entre las naciones y la lucha por alcanzar el mayor número de medallas es cada vez más evidente. Aunque luego en los discursos y en las entrevistas se destaque más el hecho de participar como el mayor logro de todos.

No nos cabe la menor duda de que en la historia moderna del ser humano las naciones se catalogan de mayor a menor por su mayor potencial económico, científico, armamentístico y tecnológico. Y a la hora de disminuir los presupuestos de gastos los que salen perjudicados son los de ayuda social para los desfavorecido y la ayuda al desarrollo de las naciones

que muchas veces, nosotros mismos, hemos empobrecido.

Las personas necesitamos reconocimiento de lo que somos

Tener más hace posible que seamos recibidos por los que necesitan de nuestro dinero. Hacer las cosas mejor que otras personas posibilita que otros acudan a pedirnos consejo. Recoger más premios por los éxitos obtenidos en cualquier campo o estar a la última en cuanto tecnología de vanguardia nos coloca en unas listas artificiales en las que nadie nos reconoce como personas.

Tan solo las personas que han estado presentes en nuestra vida y en nuestro desarrollo personal saben quiénes somos y lo que somos capaces de poner al servicio de la comunidad de hombres y de mujeres que procuran el bien de todas las personas y el reconocimiento de su dignidad.

Los que comienzan a caminar por su cuenta necesitan referencias seguras

En el camino del desarrollo personal y estructural de personas y colectivos hay quien va por delante y quien va por detrás, en referencia a otras personas y a otros colectivos. Lo importante es que nadie debemos de quedarnos parados.

Como Juan Bautista respecto de Jesús debemos de señalar las referencias que son seguras y apropiadas para cada persona y para el momento de su crecimiento personal.



CELEBRACIÓN

MONICIONES

Ambientación inicial. Después de haber celebrado las fiestas de la encarnación de Jesús y de ser bautizado por Juan en el Jordán, hoy el evangelio nos lo presenta ya caminando, fuera del templo, para que los maestros de su tiempo, que lo conocen, se lo puedan presentar a sus discípulos.

Acto penitencial. *Experimentemos la presencia de Dios en nuestra vida iluminándola para que descubramos las limitaciones y los parones en la misma:*

- Por empeñarnos en buscar antes los premios que los servicios. *¡Señor, ten piedad!*
- Por cerrar nuestros ojos a las dificultades que tienen las personas cercanas. *¡Cristo, ten piedad!*
- Por ser referencias deficientes para los más pequeños. *¡Señor, ten piedad!*

Dios, Padre y Madre, no cejes en tu preocupación por todos nosotros y haznos capaces de seguir caminando tras tu Hijo Jesús.

Ambientación de la Palabra. El Dios de Jesús invita a todas las personas a seguir un camino que no tiene fin, puesto que todas las personas estamos sin terminar hasta que somos capaces de desprendernos de ella y entregarla al servicio de los demás.

Despedida. El Señor Jesús nos ha ayudado con su Palabra, y con su vida entregada, a descubrir el mejor sentido a nuestro vivir de cada día con los demás. Ayudémonos todos a ser la mejor referencia de las personas con las que nos encontremos a lo largo de la semana.



ORACIONES

COLECTA

Dios todopoderoso, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra; escucha paternalmente la oración de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida se fundamenten en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Tú, Señor, que nos conoces ayúdanos a llevar una vida saludable en tu seguimiento.

- Para que todas las personas que nos llamamos tus seguidoras colaboremos en sacar de los templos el primer anuncio de la propuesta de Jesús. *Roguemos al Señor.*
- Para que aprendamos a ser una buena referencia en la educación de las personas que están a nuestro cargo. *Roguemos al Señor.*
- Para que pongamos los medios posibles para iluminar las situaciones de pecado que limitan el desarrollo de pueblos y de personas. *Roguemos al Señor.*
- Para que seamos solícitos a la hora de acoger la luz que nos aportan los pobres, los que trabajan y luchan por su dignidad. *Roguemos al Señor.*

Haz, Señor, que no dudemos nunca de que la Luz, que tu eres en nuestro caminar de cada día, siempre está presente. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos.

SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente de estos santos misterios, pues cada vez que celebramos este memorial del sacrificio de Cristo se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Derrama, Señor, sobre nosotros tu espíritu de caridad para que, alimentados con el mismo pan del cielo, permanezcamos unidos en el mismo amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.



MISA DE FAMILIA

Felipe Cervera

TESTIGOS DE JESÚS COMO JUAN BAUTISTA

Ambientación. Juan era primo de Jesús y se conocían, pero solo llega a descubrir quién es en realidad Jesús cuando, al bautizarlo, contempla que el Espíritu se posa sobre Él. Juan descubre que Jesús es el Hijo de Dios, Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y lo comunica a todos.

Saludo. El Señor Jesús, que es el Hijo de Dios hecho hombre y que quita el pecado del mundo, esté con todos vosotros.

Pedimos perdón. *Reconociendo humildemente que no somos tan buenos como nosotros nos creemos, pedimos perdón a Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.*

- Por las veces que no nos queremos como Jesús quiere. *iSeñor, ten piedad!*
- Por las veces que somos violentos. *iCristo, ten piedad!*
- Por las veces que no perdonamos. *iSeñor ten piedad!*

ORACIÓN DE LOS NIÑOS

- Para que el Espíritu Santo nos ayude a conocer a Jesús y así le queramos mucho y nos esforcemos por ser como él. *Roguemos al Señor.*
- Por todas las personas que aún no conocen a Jesús, especialmente los niños, para que encuentren quien les diga lo mucho que nos quiere y luego le quieran a Él. *Roguemos al Señor.*
- Para que sepamos acoger con cariño a las personas que vienen a vivir con nosotros buscando trabajo, paz y mejorar las condiciones de vida. *Roguemos al Señor.*
- Por todos nosotros que nos sentimos amigos, discípulos de Jesús, para que, ayudados por el Espíritu, seamos sus testigos. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestra comunidad parroquial para que sea familia acogedora, maestra que enseñe a conocer y querer a Jesús. *Roguemos al Señor.*

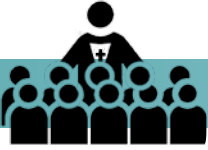
ACCIÓN DE GRACIAS

- Gracias, Jesús, porque nos invitas a todos a ser tus amigos y a estar siempre a tu lado.
- Gracias, Jesús, porque estás siempre cerca de nosotros, especialmente en los malos momentos.
- Gracias, Jesús, siempre nos perdonas porque no quieres que dejemos de ser tus amigos.
- Gracias, Jesús, por todas las personas que nos han hablado de ti y nos han contado lo mucho que nos quieres.

SIGNO DE PARTICIPACIÓN

Cosas para preparar. *En una cuartilla hacéis un dibujo de Jesús o podéis copiarlo de internet, y escribís: «Yo me comprometo a contar a los demás las cosas que se de Jesús para que lo conozcan y lo quieran» Firmado. Hacéis una fotocopia para cada niño y tenéis preparados lápices, bolígrafos o rotuladores para que los niños pongan su nombre. Los niños pasan a pinchar estas cuartillas en el panel que hemos preparado delante del altar. Pasan también el pan y el vino.*

Un niño lee: «Ofrecemos estos escritos con los que queremos entregar a Jesús nuestras ganas de ser sus testigos, aquellos que lo dan a conocer a todos».



HOMILÍA

Misa de familia

Cosas para preparar: *Una cartulina donde esté dibujada la figura de Jesús, y unas tiras de papel donde estén escritas cosas que sabemos de Jesús: Que es bueno con todos. Que quiere de manera especial a los niños. Que siempre defiende a los pobres. Que perdona a los pecadores. Que murió por nosotros. Que curaba a los enfermos. Que llevaba siempre a todos la paz. Que nos da su cuerpo como alimento en la Eucaristía. Que es el camino que nos lleva a la casa del Padre. Que nos ha abierto las puertas del cielo. Que es nuestro amigo. Que es nuestra paz. Que está vivo porque ha resucitado. Que quiere que nos queramos como él nos ha querido y nos quiere. Que es el Hijo de Dios hecho hombre, etc. Estas tiras las repartimos a los niños.*

Dialogamos con los niños sobre los conocimientos que tienen y quién se los ha dado. Los padres, en la escuela, lo han leído en los libros y en los periódicos, lo han visto en la televisión, etc., que ellos digan. Preguntar también cómo saben quiénes son sus abuelos, sus primos, su familia. Siempre hay alguien que nos enseña, que nos informa.

El evangelio nos cuenta cosas de Juan Bautista y nos dice que no conocía a Jesús. ¿Cómo dice que no lo conocía si eran primos? ¿No se lo contaron José y María? ¿No se habían visto nunca? Juan quiere decir que no sabía que Jesús es el Hijo de Dios que se ha hecho hombre para salvarnos. Lo supo cuando vio que sobre Él descendía el Espíritu Santo. Le habían dicho: aquel sobre quien veas

que descende el Espíritu Santo, ese es el Hijo de Dios hecho hombre. ¿Cuándo Juan Bautista vio descender el Espíritu Santo sobre Jesús? Y después ¿qué hizo? Lo dio a conocer a todos. Lo hemos visto en el relato el evangelio cuando señala a Jesús y dice: «Este es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo», es decir, este es el enviado por Dios, su hijo amado y predilecto. ¿Y vosotros, qué sabéis de Jesús? Preguntar a algunos niños.

En este momento presentamos la cartulina con la figura de Jesús. Luego van saliendo los niños que tienen los papeles, entregados con anterioridad, donde está escrito lo que conocemos de Jesús, leen en voz alta lo que tienen escrito y luego pegan las tiras de papel en la cartulina que tiene la figura de Jesús. Si se tiene posibilidad de usar ordenador y cañón, se tienen preparadas las frases en un Power Point y se van proyectando, y así los niños las pueden repetir todos juntos en voz alta.

Preguntar ¿dónde habéis aprendido estas cosas? ¿Quién os las ha enseñado? Seguro que en la catequesis, en clase de religión, al leer los evangelios, os lo han contado los padres... Como hizo Juan Bautista, como hizo Pablo, como han hecho otras muchas gentes, tendremos que comunicar a todos estas cosas que sabemos de Jesús. Con palabras, sí, pero sobre todo con la vida, con lo que hacemos. La mejor manera es siendo buenos, cariñosos, estando atentos a las necesidades de los demás, haciendo lo que hizo Jesús.



EL EVANGELIO EN CASA

Ambientación

Cuando en las casas, o en los lugares de trabajo, se va la luz siempre hay alguien que intenta poner remedio porque nos hemos acostumbrado a que la luz, natural o artificial, forme parte de nuestras vidas para ser capaces de ver las cosas.

Nos preguntamos

¿Todos necesitamos la luz, artificial o natural, para ver las cosas como son?
¿Cómo las ven las personas que son ciegas?

Y nosotros, cuando cerramos los ojos, ¿no vemos nada?

Cuando miramos a las personas que queremos, ¿solo vemos el exterior de esas personas?

Proclamamos la Palabra: Juan 1,29-34.

Nos dejamos iluminar

La importancia de que haya en cada grupo alguna persona que aporte sus valores, sus potencialidades, para poder salir todos del atolladero en el que nos hemos metido o en la dificultad para encontrar salida; porque esas personas ven mucho más allá de los límites que muchos nos ponemos.

Seguimos a Jesucristo hoy

Las dificultades se agrandan cuando caminamos solos porque queremos o porque hemos perdido las referencias, o no nos fiamos de nadie. Necesitamos confiar en alguna persona que va por delante y son referencia, o va a nuestro lado y son acompañantes, o va detrás y son alentadoras.



PLEGARIA

Son tantos los lugares recorridos
y tantos los sueños tenidos
creyendo y afirmando
que no hay más caminos
que aquellos que marca el caminante
con sus pasos y sus decisiones...
que hoy mi palabra duda y teme alzarse.

Pero desde este lugar en que me encuentro,
a veces sin rumbo y perdido,
a veces cansado y roto,
a veces triste y desilusionado,
a veces como al inicio,
te susurro y suplico:

Enséñame, Señor, tus caminos;
tus caminos verdaderos,
tus caminos desvelados y ofrecidos,
seguros, limpios y fraternos,
tus caminos de gracia, brisa y vida,
tus caminos más queridos,
tus caminos de «obligado recorrido»,
a contracorriente de lo que más propaganda ofrece,
que se recorren en compañía
y nos dejan a la puerta de tu casa solariega.

Llévame por tus avenidas de paz y justicia,
por tus rotondas solidarias y humanas,
por tus autopistas de libertad y dignidad,
por tus cañadas de austeridad y pobreza,

por tus sendas de utopía y novedad
y, si es preciso, campo a través siguiendo tus huellas
y por la calle real de la compasión y misericordia.

Y que, al llegar a la puerta de tu casa,
pueda lavarme y descansar en el umbral,
oír tu voz que me llama, y entrar
para comer y beber contigo
y sentirme hijo y hermano en el banquete
preparado por ti y tus amigos.
Y, después, salir,
con energía y esperanza redobladas,
a preparar tus caminos.

F. Uribarri